

Título de este capítulo: Tiempos Difíciles.

- Título de este capítulo: Tiempos Difíciles.

Título de este capítulo:

Tiempos Difíciles.

Título de este capítulo: Tiempos Difíciles.

Por primera vez, Harry supo que Black solía ser el mejor amigo de su padre cuando este estaba vivo.

Hasta ahora, Dumbledore, Hagrid, el Sr. Weasley, Cornelius Fudge... ninguno de ellos mencionó jamás el hecho de que los padres de Harry habían muerto porque su mejor amigo los traicionó.

Harry se sintió especialmente enojado al pensar que sus padres probablemente no creyeron hasta el final que en realidad fue su mejor amigo quien los traicionó.

Intentó imaginar cómo se sentirían. Si alguna vez Evan, Ron o Hermione lo traicionaran con Voldemort, ese sería el modo más triste de morir.

Se sentía angustiado y destrozado, preguntándose si su padre había sentido lo mismo antes de morir.

Pasó el resto de la tarde en su habitación vacía. Encontró el álbum de fotos que Hagrid le había regalado hacía dos años, lleno de imágenes de magos de su madre y padre. Se sentó en su cama, cerró las cortinas a su alrededor y comenzó a pasar las páginas, buscando, hasta que...

Se detuvo en una foto del día de la boda de sus padres. Estaba su padre saludándolo, radiante, con el desordenado cabello negro que Harry había heredado, parado en todas direcciones. Estaba su madre, llena de felicidad, tomada del brazo de su papá. Y allí... ese debía ser él. Su padrino... Harry nunca lo había pensado antes.

Si no hubiera sabido que era la misma persona, jamás habría adivinado que era Black en esa antigua fotografía. Su rostro no estaba hundido y ceroso, sino guapo, lleno de risas.

Harry no pudo evitar preguntarse si ya estaba trabajando para Voldemort cuando tomaron esa foto. ¿Ya estaba planeando las muertes de las dos personas a su lado? ¿Se dio cuenta de que enfrentaba doce años en Azkaban, doce años que lo harían irreconocible?

Pero esos Dementores no lo afectaban. Harry intentó grabar la sonrisa apuesta de la foto en su mente.

Inmediatamente después, pasó la página. Vio una foto de la graduación de su padre. CUatro personas aparecían en ella.

Además de su padre, un joven Profesor Lupin, y Black que aún tenía esa sonrisa en su rostro, había un chico pequeño, gordo, de aspecto cobarde escondiéndose detrás de ellos. Se parecía un poco a Neville Longbottom.

Debía de ser Peter Pettigrew, el mago que fue asesinado por Black.

El Profesor Lupin le dijo que después de la muerte de su padre, solo Peter Pettigrew fue tras Black a todas partes. Quería vengar a sus padres, pero no era rival para Sirius. Pagó el precio con su vida. Después de matar a los padres de Harry, siguió matando a Peter.

"¡Traidor inmundo y pestilente!" Harry apretó el puño.

Un odio como nunca antes había sentido recorría a Harry como veneno. Podía ver a Black riéndose de él a través de la oscuridad, como si alguien hubiera pegado la foto del álbum sobre sus ojos.

Miraba, como si alguien le estuviera mostrando una película, a Sirius Black despedazando a Peter Pettigrew en mil pedazos. Podía escuchar un murmullo bajo y emocionado. "Ha ocurrido, Mi Señor... los Potter me han nombrado su Guardián del Secreto" y luego llegaba otra voz, riendo estridentemente.

Fue cuando los Dementores se acercaron, cuando escuchó por primera vez esa risa, ¡la risa de Voldemort!

Harry sabía lo que quería hacer. Quería encontrar a Sirius Black. Quería vengar a Peter Pettigrew y a sus padres.

Aunque el Profesor Lupin le advirtió repetidamente que no buscara a Black, y le prometió que no lo haría; pero cuando pensaba en la impunidad de Black, la idea de estar allí sentado sin hacer nada casi lo enfermaba.

Harry tomó su decisión en secreto en ese momento. Pero entonces, de repente, escuchó un ruido fuerte viniendo desde afuera del Gran Salón.

En pocos momentos, la gente entró pálida corriendo.

Todos eran estudiantes que acababan de regresar de Hogsmeade. Entraron uno por uno, con los rostros desprovistos de la alegría habitual que acompaña el regreso de allí. La expresión en sus caras dejaba claro que algo terrible había ocurrido.

Harry sintió su corazón en la garganta. ¿Podría ser que Sirius Black hubiera aparecido en Hogsmeade?!

Vio a Neville jadeando frente a él, con el rostro desencajado, una gran bufanda sesgada alrededor de su cuello, unas cuantas bolsas de caramelos de Honeydukes en la mano e incluso su capa que no había tenido tiempo de quitarse. Harry rápidamente lo sostuvo por los hombros.

"¿Qué pasó?" preguntó Harry con ansias.

"¡Era un hombre lobo!" jadeó Neville, temblando y dijo: "Hubo un hombre lobo en Hogsmeade y atacó a Evan y Hermione."

"¿Qué?!" El corazón de Harry cayó a su estómago. ¿Evan y Hermione enfrentaron a un hombre lobo? No podía imaginar qué había sucedido después.

"¿Cómo están ellos?" Harry miró a los ojos de Neville. "¿Les sucedió algo?"

"¡No lo sé, Harry!" Neville casi sin aliento. "Estaba en el pasillo justo ahora y vi a los profesores corriendo con ambos hacia la enfermería de la escuela. Hermione seguía llorando, pero parecía bien. Pero Evan estaba inconsciente en brazos de Hagrid. Su túnica estaba manchada de sangre."

Al escuchar las palabras de Neville, Harry sintió un escalofrío en todo su cuerpo.

Ya no tenía tiempo para pensar en Black. Debería ir a la enfermería de la escuela para verificar el estado de Evan.

"Aunque Evan es muy poderoso, es imposible que un mago menor de edad pueda vencer a un hombre lobo. Espero que sus heridas no sean graves."

Tan pronto como Harry se puso de pie, vio la enorme figura de Hagrid irrumpiendo en el Gran Comedor.

El rostro de Hagrid estaba lleno de lágrimas. Desde que recibió la carta del Comité para la Disposición de Criaturas Peligrosas, diciéndole que Buckbeak podría ser ejecutado, Evan nunca había visto a Hagrid tan triste.

Gritó su nombre e intentó alcanzarlo para preguntar sobre Evan y Hermione. Pero en vano, todo el Salón estaba tan desordenado. Todos hablaban en voz alta sobre el ataque del hombre lobo en Hogsmeade.

Hagrid se dirigió a toda prisa hacia la mesa de los profesores y habló con Dumbledore, quien se levantó rápidamente y se fue. Todos lo miraron y esperaban que tuviera algunas palabras que explicaran la situación actual.

Pero no lo hizo. Dumbledore solo susurró algunas palabras a Percy mientras pasaba a su lado. Luego siguió a Hagrid y salió apresuradamente del Gran Comedor. Parecía que se dirigía hacia la enfermería de la escuela.

"¡Silencio!" Cuando Dumbledore y Hagrid se fueron, Percy gritó de inmediato. "Como Prefecto Mayor del cuerpo estudiantil, puedo garantizar la seguridad de todos. Por favor, créanme; ningún monstruo puede entrar al castillo."

Nadie le prestó atención y el caos continuó.

De repente, todos notaron que no había ningún profesor en el Gran Comedor esa noche y el Director solo había seguido a Hagrid. La profesora Sprout se había ido a casa temprano para

ocuparse de algunos problemas familiares. Los profesores McGonagall, Flitwick, Snape y Lupin no estaban allí. Era como si hubieran acordado esto de antemano. Todos habían desaparecido.

Sin profesores manteniendo el orden, las acaloradas discusiones en el Gran Comedor eran más fuertes que nunca. Percy no pudo hacer nada para controlar la escena.

Sin embargo, unos minutos después, algo sucedió. Inmediatamente los calmó y todos guardaron silencio.